

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

DIRECCION Y ADMINISTRACION CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

**Adolfo Vazquez-Gómez**  
Representante de "El Clamor Público"  
EN BUENOS AIRES  
PERÚ 689 (ALTOS)

## EL CLAMOR PÚBLICO

### BIBLIOGRAFIA

#### El libro del Sr. Cuestas

Muchos años atrás Miguel Cané en un brillantísimo artículo de diario se quejaba de que nadie en su país hubiera abordado la tarea de escribir la historia argentina. El extranjero que llegue á nuestras playas, decis, y nos pida un libro que lo haga conocer detalladamente el pasado de los argentinos, tiene el derecho de asombrarse de nuestro abandono.

Después de pronunciarse así el galán escritor, el doctor Vicente F. López ha tratado en diez volúmenes admirables la tradición de los argentinos, y á la vez publica dos compendios para la enseñanza. El General Mitre ha producido dos obras monumentales: «Belgrano» y «San Martín», en las cuales no puede estudiar la revolución de Sud América, sus antecedentes, su desarrollo y sus vicisitudes colosales. Además han aparecido varios volumenes compendios del señor Pelliza y unas lecciones interestantísimas de José M. Estrada y Lucio V. López. Nu podría hoy Miguel Cané concurrir á sus compatriotas de letras por el descubrimiento de la historia argentina. Hoy el ciudadano le da el medio, ó los medios, de conocer el origen y la vida política y militar —sus hechos por la independencia y sus esfuerzos por la libertad y la organización—de la república más grande y más próspera de la América española. Mitre, López, Pelliza, Estrada, Lucio López, han salvado los archivos, han llamado á las puertas de los descendientes de aquéllos que tenían derecho á figurar en las obras, han visajado y escrito páginas y páginas que jamás serán desdobladas ni por la inexigüedad de los datos, ni porque carezcan del arte en la exposición de los hechos.

¿Por qué no tiene historia escrita la República Oriental del Uruguay? Su vida política, militar y financiera es una serie de vicisitudes: revoluciones, penalidades, glorias, victorias, progresos, retrocesos, tiempos de pasiones de partidos y de furores de circulo, y en su existencia tumultuaria, han actuado hombres que por su intelectualidad y su carácter han bien entendido la vida, habrían sido de primera fila, en cualquier punto del mundo ilustrado. La causa de no tener historia escrita este país, está en que ninguno de los hijos privilegiados que manejaron la persuasión finana de su poder para descolgar, ha tenido en primer término abnegación para afrontar las oposiciones sociales que suscitaría la exhibición con

comentarios de los criminales que han conculado las leyes del honor y del patriotismo, si han sido capaces de someterse á la tarea que el trabajo demanda. Esto de saber á fondo, dice el doctor López, y, de allí dir el conocimiento de la historia nacional, es de un interés vitalísimo para los pueblos que aspiran al gobierno libre y á la cultura social.

Ni se han faltado ni se faltan al país hombres que reuniendo las cualidades del buen historiador:—inteligencia brillante, estilo animado, rectitud para pintar á los hombres en justicia y juzgar los sucesos con imparcialidad, dando á cada tiempo lo suyo.—Don Adrián Lamas pudo hacer en las más excelentes condiciones ese inestimable servicio a la Patria, y Carlos María Ramírez, Francisco Bautista, Luis Mallán Luján, soldados de la paciencia jesuita, para desenterrar papeles del polvo, para inquiren la noticia en los legajos incógnitos de los particulares, para hacer prolíficas investigaciones en los maltrastos y desorganizados archivos públicos, podían reemplazar al doctor Lamas en la patriótica labor. El camino es, sin duda, frágil, pero hay que emprenderlo hasta por decoro nacional.

Hoy, apenas podemos presentar sobre el curso de las cosas nortiales tres ó cuatro obras serias no de mucho aliciente aunque de lo poco mérito. La Dominación Española por Francisco Bautista—hombre de pensamiento y de estudio—y Artigas, escrita por Carlos María Ramírez—el más brillante de nuestros periodistas, escrita á prisa, pero bien penetrada del doble carácter cívico y militar del caudillo, apóstol armado, según la frase del general Mitre, de los instintos vagos de independencia de las multitudes, y las apropchadas cronologías del actual viejo De Martín; pues á nadie, por haberleído que sea, pueda ocurrírsela que los doce tomos de don Antonio Díaz—la cantidad no sufre á la calidad,—puedan ser citados como obra de mérito filosófico y literario. Del libro de Ramírez se pue de decir lo de Mitre di en Belgrano, que es al mismo tiempo la vida de un hombre y la historia de una época.

Es sin duda historia nacional en literatura civil, llena de elocuencia, pero es historia de dos lustros, y nada más. Es tan animada, dice Castellar, la historia escrita por Michelet, que se percibe el hedor del cadáver de Luis XV podrido en su vejez por la viruela. Ramírez, con el corte de su estilo dulce e insístido á la vez, haría asistir, haciendo una pintura parecida al original, y presentando los hechos en su verdad, á las degollaciones de Oribe y á las perversidades y cinismo repulsivo de sus dependientes; y como vería contando la vida y el final de la vida de tantos grandes ciudadanos que después de haber subyugado con el poder de su brazo y de su patriotismo, cayeron bajo la cuchilla de los malvados, ó murieron en pobreísima proscripción!

La Dominación Española, no es

otra cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por el esfuerzo, consistente siempre elevado y limpio, pero no es la historia nacional, que necesita

otro cosa que el estudio laborioso de épocas limitadas; un examen de instituciones, de sociedades, de hombres, que reinaron y funcionaron en el tiempo que medió entre el descubrimiento y el señorío de la dominación portuguesa. Es una obra de gran precio por el material empleado, por el estilo que revela y por

# EL CLAMOR PÚBLICO

## INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que no lo tienen tienen libertad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.  
SFE Político—Coronel don Angel Cisneros.  
OFICIAL 1º—Don Reinaldo Garibini  
2º—D. A. González Viera  
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor con Adolfo Olivella.  
COMISARIO URBANO—1º. Sargento Mayor don Ubaldo Llorente

Manzano Estrada—Calle de Maldonado número 180.  
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.  
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.  
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.  
ALGUACIL—Don Pablo E. Zanola.

Junta R. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.  
PRESIDENTE—Don Silvano Aguiar.  
SECRETARIO—Juán M. Ros

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.  
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.  
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Casero  
Id. 2º—Bonifacio Umphierrez

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, número 59.  
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.  
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Secursal del Banco de la República—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.  
GERENTE—Don Marcelino Olascoaga

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 130.  
VICER-CONSUL—Domingo Benedí.  
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Caria Eclesiástica—Calle del Plata N.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.  
VICARIO—Don José le Lucas.  
TENIENTE—D. Abd. Corcón.

Club Liberal Vazquez y Vega—Calle 18 de Julio esq. Cobaltal.  
Presidente—Don Luis Curbelo.  
Tesorero—Jacinto Cuvelo.  
Secretario—Avelino Gerona.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Alto.

Sociedades de Socorros Mutuos ESPAÑOLA—Casa social, calle Tres y Tres esquina Caspú.  
Presidente—Don Marcelino Helguera.  
Secretario—Don Miguel Navarra.  
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.  
Médico—Doctor D. Pedro Rivero.

SUIZA—Secretaria, calle 18 de Julio esquina Caspú.  
Presidente—Melchor Beeguer.  
Secretario—Mateo Ligini.  
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Bligido, Silvera Presidente—Antonio Fusco.  
Tesorero—José Tierno.  
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferre Sans—ESCRIBANÍA PÚBLICA—Tiene su establecimiento en la calle Olimar n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía calle 18 de Julio número 192 entre Cobaltal y Sarandí.

Agustín Estoyarena—Abogado calle Maltrudos, entre 33 y La Plata.

Boticaria del Sol—Do Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista, ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140

## ZAPATERIA PIEMONTESA

## DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

## COCHERIA VASCONGADA

### JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hará el público a cualquier hora del dia ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidas carrozas e imponente caballada para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo. PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

## EL CLAMOR PUBLICO

Prontitud Elegancia Corrección Barataria

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

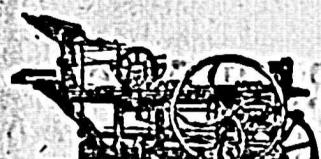
Tarjetas—Funerarias, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entre gándose a las dos horas de haberse encargado.

Encabezados—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantallas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



## Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar “ 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precios y elegancia no hay posible competencia.

OFICINAS—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA MONRÁDEZ

## J. RUBIO Y C<sup>a</sup>

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, vinos y licores, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE RIPARTE A DOMICILIO

## SASTRERIA MODERNA

### Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135 a y 136—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y SCAUDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

CORTE ELEGANTE

Precios sin competencia

Visiten la casa y se convencerán

CONFECION ESMERADA

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR Calle Olimar, esquina Lavalleja

Almacen y tienda De Pedro Razzia, Calle Marmaraja esquina Gorl de la Llana

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Pontón De Mar Zafaroni Marmaraja esquina Sastrand

Benito Bonasso—Agrimensor Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglos de testamentos—Estudio del Dr. Batovare na-Minas.

Eugenio Fourcade—Presta servicios de abogado Mayo 162.

QUINA LAROCHE Fosfatata Recomendada alle Donne incide alla Nutricti, di cui sostiene le forze, facilita lo Slattamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Ficulli. Combata il Rachitismo, il Ramollimento delle Osse, preserva dagli Ingorgi glandulari della Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot. PARIS MILANO I. A. MANZONI, e Fornaci.

Armeria De José Mansred calle de Marmaraja número 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para-rayos, bastones, animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. Precios razonables.

QUINA LAROCHE Elixir Vinoso Muy agria lable y cuya superioridad a los Vinos y a los Jardines de quinta, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estomago, la fatiga de apollo, y para todos los intercurrentes de las fieras antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y la Fornaci.

Agencia de la Prensa

(Fundado en 1º de Mayo de 1893). Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colonización, telegrafiza y corresponde diariamente a los órganos nacionales y extranjeros y acepta las reservaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de provincias y exterior.

Comisiones modernas PROPAGANDAS—AVISOS—SUBSCRIPCIONES GESTIÓN DE RECIBOS

Alfalfa Seca Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

TOSSE! DEFUXOS Catarrhos—Grippa Coqueluche—Tosse pertinas Bronquitis agudas ó crónicas Rouquidão—Dóres de Garganta Extinção de Voz curadas com rápidos peço

XAROPE e MASSA D'VAUQUELIN A Massa pelo seu sabor é facil e seu efeito curativo é um dos mais eficazes para tratar os afecções que ocupam o sistema respiratório de casa.

Acuicular—As das fáscias ócias e a exscrever sobre o encolhido lacrado e Bellis impresso com fórmula do Dr. Gómez Fracés e a Arma de levantar.

Pharmacie VAUQUELIN-DES LATOUR, 31, rue de l'Oratoire. Depósito en todas las farmacias y en el taller de la calle



SE IMPRIME  
Por la Impronta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

SUSCRIPCION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez  
Representante de "El Clamor Público"  
EN BUENOS AIRES  
PERÚ 680 (ALTOS)

## EL CLAMOR PÚBLICO

### Extracción del estómago

UNA NOVEDAD CIENTIFICA

FIOSIOLOGIA.—EN SUIZA.—UNA MUJER SIN ESTÓMAGO.—OPERACION SUGESTIVA.—SUPRESION DE LOS ESTÓMGOS RECALCITRANTES.—DIGESTION PANCREÁTICA.—BUEN APETITO Y AUMENTO DE PESO.

Hasta ahora, los médicos se habían limitado a lavar los estómagos recalcitrantes. Se acaba de hacer más. ¿Os hace sufrir y os incomoda decididamente vuestro estómago? ¡Muy bien! Os lo quitarán y os harán otro. Tendremos estómagos de repuesto. Así por lo menos, acabá de hincarse en Suiza. El profesor Schäffer, de Zürich, ha quitado el estómago a una de sus enfermas, le ha arreglado otro a su modo, y, cosa singular, la enferma, que ya no digiere, come con apetito.

Este modo de operar había sido ya tentado en Francia en animales inferiores. Hace dos años, M. M. Carvallo y Pachan se empeñaron en saber si un animal podía digerir sin estómago. Quitaron ese órgano a una gallina, y soldaron sencillamente el esófago con el intestino. Y el animal comió y digirió durante varias semanas. Ya fueras porque la operación había sido incompleta, ó por cualquier otra causa, el hecho es que un día el animal rechazó todo alimento y acabó por morir. No es esto un pronóstico para la enfermedad de M. Schäffer; hay operaciones felices y operaciones desgraciadas.

El estómago de la enfermedad de M. Schäffer tenía cincuenta y seis años cumplidos, lo que es una edad ya respetable; no funcionaba, y el tacto revelaba una induración pronunciada en la región epigástrica. Aunque hubiera podido recurrir a los rayos X, sin embargo, M. Schäffer abrió con decisión el abdómen, cosa que actualmente es de una práctica corriente, y, en la pana luz del día, reconoció un cáncer difuso que se extendía desde la entrada del estómago, (cardia) hasta su salida (píloro).

Sólomente de un modo podía salvase a la enferma: suprimiéndole el estómago canceroso. Resecado el órgano, fué necesario comar el vacío que dejaba. El cirujano tomó la parte de intestino más inmediata a la extremidad del esófago y la soldó por medio de suturas convenientes con la extremidad del tubo digestivo, haciendo a un lado la primera parte de comunicación entre el estómago y el intestino. En una palabra, el estómago fué reemplazado por un pedazo de intestino. Y se volvió a coser el vientre, y se despertó a la enferma que había sido anestesiada con cloroformo.

Algunos días después, se la dió un poco de leche, y en seguida un poco de cida. Pasado un mes, ya le permitió comer algunos pe-

dacitos de carne. Y ya hace cinco meses que la enferma digiere sin estómago. Digiere, no hay duda alguna: M. Schäffer ha practicado los análisis necesarios para cerciorarse de ello, y ha hallado que la cantidad de alimentación digerida y assimilada es más ó menos la normal. Por otra parte, el peso de la enferma ha aumentado sensiblemente. A fin de Octubre, un mes y medio después de la operación, había ganado un kilogramo y medio.

Esa operación ha hecho mucha ruido, y de todas partes se ha acudido a Zurich para ver a la mujer sin estómago.

En efecto, el caso es muy interesante; pero sería arriesgado afirmar después de todo esto, como lo hemos oido, que el estómago es inútil, que podemos prescindir de él, y que la enferma de Zurich digiere lo mismo que antes.

Importa recordar que la digestión estomacal continúa en el intestino (y el estómago), la pepsina transforma los misteriosos alumininoides, carne, huesos, etc., en partículas asimilables; pero, en el intestino, el jugo pancreatico hace el mismo trabajo.

Es, pues, posible que la enferma de Zurich digiere la carne con su jugo pancreatico. Pero, a la larga, ¿no causará al páncreas ese aumento de trabajo? Suprimido el estómago, está solo, y recibe alimento que no ha sido preparado por el jugo gástrico.

Bajo el punto de vista fisiológico, lo que importa saber precisamente es esto: ¿quedará el páncreas llevado a cubierto sin agotar su acción el trabajo del estómago aumenta y suyo normal?

Si la contestación es afirmativa, se tratará de una cosa muy curiosa, y se podrá reparar la operación con esperanzas de éxito. Mientras tanto, tenemos el derecho de afirmar que existe en este momento una mujer sin estómago, que no sufre y que digiere! —HENRY DE PARVILLE.

### La voladura del "Maine"

MACKINLEY Y EL CONGRESO

A' Congreso de Estados Unidos:

Poco antes de la visita del "Maine" al puerto de la Habana, nuestro representante consular hizo notar la ventaja que tendría la visita de nuestros buques norteamericanos a las aguas cubanas, para acostumbrar al pueblo a considerar nuestra bandera como un símbolo de nuestra buena voluntad, en tanto que, al mismo tiempo, podrían cumplir con su misión de protección de los intereses norteamericanos.

Agüiba, sin embargo, nuestro representante constatar, que, en este último sentido, no había ninguna necesidad inmediata.

E 24 de Enero último, después de una conferencia con el ministro español, en la cual se discutió el envío de nuestros buques de guerra a aguas españolas, esta visita fué aceptada por el gobierno de Madrid.

Al mismo tiempo se comunicó a

las autoridades de la Habana la intención de este gobierno de reanudar las visitas amistosas en los puertos cubanos, y que, con este objeto, el "Maine" se presentaría al poco tiempo en el puerto de la Habana.

Ese anuncio fué recibido por el gobierno español con manifestaciones de carácter amistoso, y con la notificación de su propósito de devolver esta cortesía enviando buques de guerra a los principales puertos de los Estados Unidos.

Entretanto, el dia 23 de Enero el "Maine" estaba en la Habana.

Su llegada no fué marcada por ningún incidente especial, y después del cambio de los estudios de costumbre y de las visitas de ceremonia, el "Maine" permaneció en la Habana durante tres semanas.

Inmediatamente después de la llegada de este buque al puerto de la Habana empezó a crecer la exaltación popular que había llegado a su estado álgido, y se reanudaron las relaciones amistosas interrompidas desde tanto tiempo.

Este cambio inmediato fué tan notable, que el consul general pidió con insistencia que continuara la presencia de nuestros buques en las aguas cubanas, manteniendo el "Maine" en la Habana ó, en caso de que fuera retirado, reemplazándolo con otro buque.

E la noche del 15 de Febrero, a las 9 y 45 minutos el "Maine" fue destruido por una explosión que descorró por completo todo la parte anterior del buque.

Ese desastre en la villa de los sitiados y 244 hambres de la tripulación; los que no murieron a consecuencia de la explosión, se encontraron encerrados en el entrepuente por los restos destruidos del buque y murieron ahogados por el rápido hundimiento del buque, no pudiendo ser salvados a pesar de la rápida ayuda prestada por los buques vecinos anclados en el puerto, especialmente por los buques del crucero estadounidense "City of Washington" de la "W. & L. Line", que estaban fondeados a corta distancia del "Maine".

Se han seguido los procedimientos usualmente en todos los casos de estos siniestros.

Se ha organizado un consejo naval, compuesto de sitiados bien clasificados por su rango y por su experiencia práctica.

El consejo llegó a una conclusión detallada sobre el teatro del suceso, empleando todos los medios disponibles para llegar a una determinación imparcial y exacta de las causas de la explosión.

Esas operaciones han sido llevadas con criterio recto e independiente; no se ha desperdigado lo ninguna fuente de información y se han buscado todas las oportunidades para una investigación simultánea con las autoridades españolas.

El consejo llegó a una conclusión, después de 23 días de continua labor, el 21 de Marzo, y en fecha 22 de Marzo sus conclusiones fueron aprobadas por el comandante en jefe de las fuerzas navales de los Estados Unidos de estación en el Atlántico del Norte.

El informe fué trasmitido al

Poder Ejecutivo, que lo remitió junto al Congreso, cuando con las voluminosas declaraciones tomadas por la corte naval.

Las conclusiones de la corte son: que la pérdida del "Maine" no obviamente debida bajo ningún concepto, a culpa ó negligencia por parte de los oficiales ó de los hombres de la tripulación; que el buque ha sido destruido por la explosión de una mina submarina que ha causado la explosión parcial de dos mas de proyectiles de proa; y que no se ha reunido prueba alguna que permita fijar responsabilidades por la destrucción del "Maine" contra ninguna persona ó personas.

Ha dispuesto que las conclusiones de la corte naval y las opiniones de esta gobernación al respecto sean comunicadas al gobierno de Su Majestad la Reina Regente, y no me permito dejar de que el sentimiento de justicia de la nación española declarará la línea de conducta que indican el honor y las relaciones amistosas existentes entre ambos países.

“Será un deber del Poder Ejecutivo comunicar al Congreso el resultado, y al mismo tiempo invitarlo á que de libre sobre el asunto.” —William McKinley.

### Un peligro público

EL BASILIO TÍFICO EN LAS AGUAS DE POZO

Dice un colega bonaerense:

“Todo el mundo sabe, desde hace mucho tiempo, que la fiebre tifoidea se propaga por el agua, por cuanto los terrenos calizos presentan generalmente filtraciones por las cuales en los pozos comunes se verifica una especie de intercambio de líquidos, hecho que se produce no sólo en los pozos de baldes, sino aún en los semisusceptibles.

M. Duclaux acaba de probar, en un artículo aparecido en el periódico número de "La Nature", que sin necesidad de recurrir a la bacteriología se puede demostrar esta repulsiva promiscuidad de las napas líquidas del subsuelo, observando la cantidad de urato y uridato de urato, que se encuentran en ciertas aguas de pozo.

Nosotros hemos asistido, durante a una exacerbación de la enfermedad tifoidea en los alrededores de esta capital, cuando los rigores de la estación estival obligaron a una parte de la población á evadir el calor en busca del aire del subsuelo.

Sin embargo, el causante específico de dicha exacerbación no había podido ser habido, si no permite la frase, hasta el presente.

Al efecto el doctor Julio León, uno de nuestros médicos jóvenes más estudiados y consagrados a su ciencia, ha verificado serios trabajos que importan una valiosa contribución á aquel descubrimiento.

El Doctor León ha verificado cinco observaciones bacteriológicas, en las cuales se ha encontrado el bacilo de Eberth, solo y asociado al coliformis en las aguas de algunos pozos y aguas de San José de Flores y de La Plata.

A este respecto el Dr. León observó en una casa de Flores, donde existió un pozo semi-urgente reciente,

mente abierto, que había tres enfermos de tifoidea, habiendo producido interamente una función. Examinada una muestra de agua le este pozo, se encontró que ella contenía el bacilo de Eberth dotado de gran virulencia.

Al leer informe sobre la perfuración artesiana, se supo que esta había sido practicada a 20 metros de otros pozos, también semi urgentes, pero cuyo cuerpo de bomba, se habría abierto por la napas superficiales en el fondo de un pozo común de siete metros, y que el agua empleada para hacer funcionar el bárcano en la perforación del pozo nuevo, había sido tomada del viejo.

La agua de agua que habrá el cuerpo de bomba de este último, podrá recibir los desagües de una caballeriza, que distaba de él no más de dos metros y quizás las filtraciones de un letrin que se encontraba a veinticinco.

Verificado el análisis de las aguas de este pozo, se encontró el mismo resultado respecto del bacilo tifoico, hallándose además el coliformis.

En los experimentos recientemente hechos, de que damos cuenta, se ha aplicado por primera vez, y esto interesa á los hombres de ciencia la reacción de Windstet, encontrándose el poder aglutinante de la sangre de un convaleciente de la fiebre tifoidea sobre el bacilo de Eberth extraído del agua.

También en La Plata, ciudad que se provee de pozos semisusceptibles, se ha encontrado en estos días el bacilo coliformis en circulación por las cañerías, según lo dicho en el laboratorio de la oficina química agencia de la misma.

No necesitamos, pues, después de lo manifestado, demostrar hasta qué punto urge llamar la atención de las autoridades sanitarias sobre estos hechos que denuncian la existencia real y palpable de una gran fuente de propagación de la fiebre tifoidea en la enorme masa de población de nuestros suburbios, cuya mayoría de habitantes no tienen, hasta hoy, otra agua que beber que las abominables producidas en las napas del subsuelo habilitado.

### Política hispano-yankee

Madrid, 29.—En toda España reina completa tranquilidad.

La opinión pública está mucho más tranquila y se confirmó completamente las noticias ya telegrafizadas sobre las grandes probabilidades de un arreglo amistoso con los Estados Unidos.

Los diarios de Madrid dicen que hay que desconfiar de las noticias sensacionalistas que publican los diarios norteamericanos principalmente los de Nueva York.

Hacen resaltar que la sangre fría del Presidente McKinley ha contribuido mucho a apaciguar los ánimos.

Se sabe que el gobierno español hará todo lo posible para evitar la guerra con los Estados Unidos sin consentir en ninguna concesión.

En los círculos diplomáticos de esta capital crece también que duda ya no habrá guerra.

Madrid, 30.—Hoy hubo consejo de ministros. Lo que en él se acordó lo mantiene el Gobierno en el más profundo misterio; pero es evidente que el asunto principal fueron las proposiciones presentadas ayer por el general Woodford.

La nota oficial, enviada a la prensa dice que dadas las conve-